

“La dictadura solo cogía a los que eran vagabundos”: frutos del golpe de 1964 sobre campesinos del norte de Minas Gerais¹

“A ditadura pegava era só quem era vagabundo”: frutos do golpe de 1964 sobre camponeses norte-mineiros

Luís Fernando de Souza Alves*

<https://orcid.org/0000-0002-8116-3922>

Luiz Paulo Fontes de Rezende**

<https://orcid.org/0000-0001-7044-2152>

Laurindo Mekie Pereira***

<https://orcid.org/0000-0003-1318-1798>

Resumen

La afirmación de que *la dictadura militar brasileña solo cogió a los que eran vagabundos* es algo que algunas personas dicen en Brasil. A partir de esta idea provocadora, y considerando fuentes como periódicos, entrevistas, artículos y libros, este artículo pretende mostrar cómo un modelo desarrollista, basado en el golpe militar de 1964, intensificó la violencia contra los campesinos en el norte de Minas Gerais. Observando esta región del país, es posible conocer la violencia y la represión que tuvieron lugar contra la población rural y sus partidarios. Allí surgió un coronel llamado Georgino Jorge de Souza, que encarnó el golpe militar y de la dictadura a partir de 1964. Desde la ciudad de Montes Claros, se montó un esquema, con transacciones e intercambios de servicios que beneficiaron a ciertos individuos, que se aprovecharon del espíritu que se estaba instaurando en la región. Los terratenientes, con la ciudad de Montes Claros como centro de actividad, buscaban aumentar su poder y expandir sus territorios. El mencionado coronel, simbolizado por su 10º Batallón de Policía Militar, actuó desalojando a los poseedores de los lugares

* Máster en Sociedad, Medio Ambiente y Territorio por la Universidad Federal de Minas Gerais y en Teología por el Centro de Postgrado Presbiteriano Andrew Jumper. Estudiante de Máster en Arqueología de Paisajes Culturales de la Universidad de Jaén y la Universidad Internacional de Andalucía. E-mail: luisf3@gmail.com

** Doctor en Economía por la Universidad Federal de Minas Gerais. Profesor del Instituto de Ciencias Agrarias de la UFMG y de Unimontes. E-mail: luizpfrezende@gmail.com

*** Doctor en Historia por la Universidad de São Paulo. Profesor del Programa de Postgrado en Historia y del Programa de Postgrado en Desarrollo Social, ambos de la Universidad Estatal de Montes Claros. E-mail: mekie1@hotmail.com

¹ Los autores agradecen el apoyo del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico) (CNPq) para la elaboración de este artículo.

donde vivían. Para apoyar esas acciones, se utilizaron el discurso, las narrativas y la violencia para clasificar a los campesinos como comunistas, obstáculos a las intenciones de los grupos sociales que buscaban ampliar sus posesiones territoriales y así obtener beneficios del gobierno. Los resultados de este estudio muestran que, durante la dictadura militar, bajo las consecuencias del discurso militar a favor del avance económico, los terratenientes perpetraron actos de violencia contra los campesinos y sus defensores con el fin de ganar más tierras y, en consecuencia, dinero.

Palabras clave: Campesinos. Coronel Georgino. Dictadura militar. Golpe de 1964. Norte de Minas Gerais.

Resumo

A afirmação que *a ditadura militar brasileira só pegava quem era vagabundo* é uma ideia que se ouve por parte de algumas pessoas no Brasil. A partir dessa ideia provocativa, e considerando fontes como jornais, entrevistas, artigos e livros, este artigo busca mostrar como um modelo desenvolvimentista, assentado a partir do golpe militar de 1964, intensificou violências contra camponeses no norte de Minas Gerais. A partir de um olhar para essa região do país, é possível ter conhecimento de que violências e repressões ocorreram contra pessoas do campo e seus apoiadores. Ali, emergiu um coronel, chamado Georgino Jorge de Souza, que encarnou em si intentos do golpe e ditadura militar a partir de 1964. Em e a partir da cidade de Montes Claros, um esquema foi montado, com transações e trocas de serviços beneficiando alguns indivíduos, os quais se aproveitaram de ímpetos do espírito que vinha sendo instaurado na região. Grandes fazendeiros, tendo a cidade montesclarensense como centro de atuação, buscaram ampliar seu poderio e expandir territórios. O referido coronel, simbolizado por seu *10º Batalhão de Polícia Militar*, age despejando posseiros de lugares onde viviam. Para amparar modos de ação assim, uso foi feito de discursos, narrativas e violências, classificando camponeses como comunistas, obstáculos para intenções de grupos sociais que buscavam ampliar suas propriedades territoriais e, com isso, colherem benefícios do governo. Os resultados deste estudo demonstram que, durante a ditadura militar, sob as consequências do discurso militar a favor do avanço econômico, grandes fazendeiros perpetraram violências contra camponeses e seus defensores a fim de terem mais terras e, conseqüentemente, dinheiro.

Palavras-chave: Camponeses. Coronel Georgino. Ditadura militar. Golpe de 1964. Norte de Minas.

Introducción

[...] mira, cuando discuto con alguien, digo que fue la mejor época de mi vida, tengo 80 años, fue la mejor época de mi vida [...] Hablan de la dictadura como algo así, pero no, *solo cogían a la gente que era vagabunda* [...]²

El discurso de arriba, extraído de una entrevista con mayores en el centro de la ciudad de Montes Claros, en el norte de Minas Gerais, muestra una idea presente en algunas partes de la sociedad brasileña, según la cual la dictadura solo fue dura y violenta con personas indolentes, infractoras de la ley y comunistas. Esa realidad se caracteriza así, por regla general, considerando a los grandes centros urbanos del país, donde había más grupos organizados, combatientes y militantes en vehemente oposición al poder militar, o simplemente para caracterizar a las personas que infringían la ley. Aplicar esa idea de manera indiscriminada es algo complicado, pues se acaba cayendo en la simplificación y la generalización, ya que hay muchos registros de arbitrariedades realizadas bajo el poder militar, así como intentos deliberados de beneficiar a quienes iban de la mano con quienes estaban en el poder³.

En el caso de los trabajadores rurales de Minas Gerais, por ejemplo, decir que muchos fueron capturados por los militares porque eran vagabundos es una inexactitud histórica, ya que, concretamente en el norte de ese estado brasileño, hubo muchos casos de acción encubierta con el pretexto de luchar contra el comunismo, también conocida como *anticomunismo*⁴. Además, el propio modelo económico segregaba y marginaba a determinados grupos sociales. Con su afán y deseo de desarrollar económicamente a la nación, el militarismo acabó eligiendo, de forma activa y pasiva, a las personas que más fácilmente le ayudarían en la tarea de llevar a la nación al triunfo económico⁵.

² ALVES, Luís Fernando de Souza; Athayde, André Luiz Mendes. Retratos e recortes montesclarenses: histórias da cidade no período da ditadura militar. *Revista Hydra*, v. 7, n. 13, p. 255, 2023. Ênfase nossa.

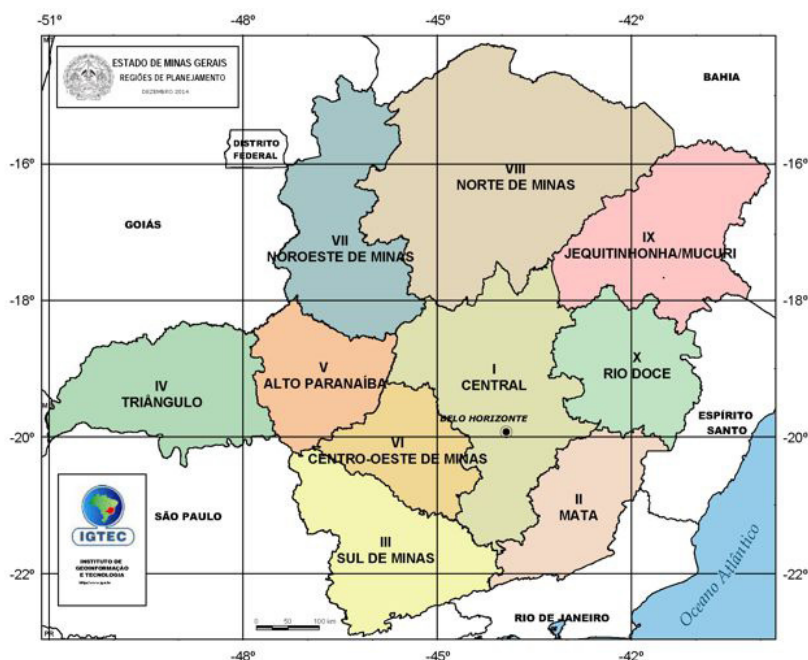
³ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseio bom é posseio morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

⁴ El anticomunismo se refiere a la postura de individuos y grupos dedicados a luchar contra el comunismo, con palabras o con hechos (BERSTEIN, Serge; BECKER, Jean-Jacques. *Histoire de l'anticommunisme*. Paris: Olivier Orban, 1987). El anticomunismo se basa en una actitud de rechazo activo del comunismo y sus proyectos (MOTTA, Rodrigo Patto Sá. *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917 – 1964)*. São Paulo: Perspectiva, 2002).

⁵ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseio bom é posseio morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território)

En el caso de las áreas rurales del norte de Minas Gerais, al beneficiar a los grupos de la sociedad con más tierras y posesiones, ya que más tierra significaba la oportunidad de pedir más dinero prestado y recibir beneficios del régimen, los militares acabaron agravando los conflictos rurales contra la población rural, induciendo y apoyando la violencia contra los individuos de menor rango, como el caso emblemático de la región de Cachoeirinha, cuando los poseedores (*posseiros*)⁶ fueron desalojados de allí en 1964 y 1967⁷.

Mapa 1 – Regiones de planificación de Minas Gerais.



Fuente: MG. *Geografia*. Disponible en: <https://www.mg.gov.br/pagina/geografia>. Acceso en: 05 feb. 2024.

El conflicto que tuvo lugar allí contra los campesinos se remonta a principios de la década de 1960 y el poblado se vio perjudicado durante más

– Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

⁶ En este artículo, los poseedores son personas que han vivido durante generaciones en tierras que pasaron de un antepasado a otro, pero sin documentación que demostrase que eran suyas.

⁷ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

de 15 años⁸. A unos doscientos kilómetros de Montes Claros, en el norte de Minas Gerais (en el Mapa 1, *VIII NORTE DE MINAS GERAIS*), el poblado forma parte actualmente de Verdelândia. En la época de los conflictos, formaba parte del municipio de Varzelândia. Cuando hablamos del norte, tenemos en mente la delimitación del estado en diez regiones, siguiendo la división de 1992 en regiones de planificación, según la *Fundação João Pinheiro* (*Fundação João Pinheiro*)⁹ (Mapa 1).

Por otro lado, y como reacción a la arbitrariedad e intencionalidad de ese modelo de desarrollo instaurado en Brasil con el golpe de 1964, los movimientos campesinos buscaron fortalecerse y unirse en batallas por el reconocimiento de derechos y la obtención de tierras. Hubo muchos casos y ejemplos de violaciones de los derechos humanos que se intensificaron durante este período, dirigidas sistemáticamente contra los trabajadores rurales y sus partidarios. La lucha de los trabajadores rurales por la reforma agraria estuvo marcada por tensiones sociales y políticas. Hay registros de que los militares intentaron controlar y reprimir esas acciones rurales. La dictadura militar en Brasil puede caracterizarse como una época en la que había quienes gobernaban y quienes formaban parte del pacto político¹⁰.

Hubo sindicatos que se levantaron contra el modelo que estaba implantando la dictadura en las esferas política y económica. Debido a los abusos en el campo, el papel de los sindicatos ganó popularidad entre los campesinos y buscó evidenciar las contradicciones y el crecimiento de la violencia¹¹ contra la población rural, cuestiones que resultaban de los abusos y violaciones de los derechos humanos. Esos problemas, así como las disputas por la tierra, se produjeron por medio de la acción pública, todo ello intensificado por los proyectos puestos en marcha por los militares en un esfuerzo por modernizar Brasil y su campo¹².

⁸ COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

⁹ DINIZ, Alexandre Magno Alves; BATELLA, Wagner Barbosa. O Estado de Minas Gerais e suas regiões: um resgate histórico das principais propostas oficiais de regionalização. *Sociedade & natureza*, v. 33, n. 33, p. 59-77, 2005.

¹⁰ MARTINS, José de Souza. *Os camponeses e a política no Brasil: as lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. Petrópolis: Vozes, 1981.

¹¹ Alan Page Fisk y Tage Shakti Rai afirman que la violencia es una acción en la que el autor inflige dolor, sufrimiento, miedo, angustia, lesiones, mutilación, desfiguración o muerte como medio intrínseco, necesario o deseable para alcanzar un fin. En la teoría de la violencia virtuosa esbozada por esos autores, la violencia es el daño, el sufrimiento o la muerte que las personas cometen deliberadamente (FISKE, Alan Page; RAI, Tage Shakti. *Virtuous violence: hurting and killing to create, sustain, end, and honor social relationships*. Cambridge: Cambridge University, 2015).

¹² ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de

La *Comisión de la Verdad en Minas Gerais* (*Comissão da Verdade em Minas Gerais*)¹³, al tratar de la población rural, argumenta que esta debe ser considerada de forma diferente en el contexto de la dictadura brasileña iniciada en 1964. Eso se debe a la exclusión de los campesinos de los recuentos oficiales de víctimas y de los procesos de reparación, lo que contribuye a la impresión de ausencia de conflicto y de oposición política durante esa época. En este trabajo, las palabras *campesino* y *poseedor*, utilizadas indistintamente, siguen la definición dada por la *Comisión de la Verdad en Minas Gerais* y por Rosely Carlos Augusto¹⁴, es decir, personas, trabajadores y habitantes rurales que dependen de una forma de ser vinculada a la tierra. Son personas que dependen de ese territorio para su desarrollo individual y comunitario. En contra de ellos y sus partidarios, considerados obstáculos, los agresores han dirigido un patrón de violencia, buscando sofocar los movimientos relacionados con los conflictos por la tierra y las reivindicaciones laborales, recurriendo incluso a la ejecución sumaria, arbitraria y extrajudicial de esas personas.

Represiones en el campo del norte de Minas Gerais

De 1946 a 1988 se extendieron por el campo brasileño conflictos que aún persisten en diverso grado y según las regiones. Esos conflictos están relacionados con las reivindicaciones políticas de los campesinos por el acceso a la tierra, los derechos laborales, las condiciones de trabajo y el acceso al mercado. Durante la presidencia de João Goulart (1961 – 1964), se reorganizaron los organismos estatales responsables de la cuestión agraria. En 1963 se crea la *Superintendencia de Política Agraria* (*Superintendência de Política Agrária*) (SUPRA), incorporando el *Instituto Nacional de Inmigración y Colonización* (*Instituto Nacional de Imigração e Colonização*), el *Servicio Social Rural* (*Serviço Social Rural*) y el *Consejo Nacional de Reforma Agraria* (*Conselho Nacional de Reforma Agrária*)¹⁵. El objetivo de la SUPRA era activar las medidas preparatorias de la

Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

¹³ COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais*: relatório final. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

¹⁴ COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais*: relatório final. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2; AUGUSTO, Rosely Carlos. *Aprender na prática: narrativas e histórias de lideranças camponesas, no sertão, norte de Minas, nas últimas três décadas*. 2011. Tese (Doutorado em Educação) – Faculdade de Educação, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2011.

¹⁵ BRASIL. *Comissão camponesa da verdade*: relatório final. Violações de direitos no campo. 1946 – 1988. Brasília: CNV, 2014.

reforma antes de que fueran aprobadas por el Congreso, así como crear las condiciones políticas e institucionales para su aplicación¹⁶.

La reacción de los trabajadores rurales y de sus organizaciones se debió a los proyectos de reforma agraria y como resultado de la movilización de los trabajadores rurales que podían señalar el paso a la reforma agraria por la fuerza, apuntando a una posible ruptura de las alianzas tradicionales que sustentaban las formas de dominación en el campo¹⁷. En general, entre 1946 y 1964, el régimen democrático no garantizó a los campesinos ningún derecho ciudadano. Por el contrario, reprimió sus luchas y organizaciones. El golpe de 1964 garantizó la persistencia de las formas de dominación en el campo y de la estructura agraria vigente en la época. De 1964 a 1985, período de la dictadura militar, los campesinos vieron reprimida su libertad, fueron perseguidos, golpeados, torturados y asesinados. Lo mismo ocurrió con abogados, religiosos y periodistas que les apoyaban. Incluso entre 1985 y 1988 se mantuvieron en el campo políticas permisivas con las violaciones de los derechos humanos¹⁸.

Cuando se trata de represión en el campo del norte de Minas Gerais, hay un patrón que acabó poniéndose en práctica. Antes de ejecutar a los poseedores, los granjeros y sus matones empezaron con amenazas e intimidaciones. Estos últimos denunciaron el incidente a los organismos públicos, que, a su vez, tendieron a actuar con letargo. Lo que se observa es que los poseedores sufrieron las consecuencias de las asimetrías de poder¹⁹ durante un periodo de arrestos, detenciones ilegales, torturas, malos tratos, abuso de autoridad, persecución política, amenazas e impedimentos para acceder a la justicia²⁰.

¹⁶ CAMARGO, Aspásia de Alcântara. A questão agrária: crise do poder e reformas de base (1930-1964). In: FAUSTO, Boris. *História geral da civilização brasileira*. 9. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2007. v. 10.

¹⁷ MENDONÇA, Sonia Regina de. *O patronato rural no Brasil recente (1964-1993)*. Rio de Janeiro: UFRJ, 2012.

¹⁸ BRASIL. *Comissão camponesa da verdade: relatório final. Violações de direitos no campo. 1946 – 1988*. Brasília: CNV, 2014.

¹⁹ TEIXEIRA, Raquel Oliveira Santos; LIMA, Maryellen Milena de. A política do tempo no desastre: disputas pela reparação no reassentamento da comunidade de Paracatu de Baixo. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 24, p. 1-22, 2022; SOUZA, Jessé. A invisibilidade da luta de classes ou a cegueira do economicismo. In: BARTELT, Dawid Danilo (Org.). *A “Nova Classe Média” no Brasil como conceito e projeto político*. Rio de Janeiro: Heinrich Böll, 2013; FERNANDES, Florestan. *A revolução burguesa no Brasil: ensaio de interpretação sociológica*. 5. ed. São Paulo: Globo, 2006.

²⁰ ARNS, Paulo Evaristo. *Brasil: nunca mais*. 10. ed. Petrópolis: Vozes, 1985; FERREIRA, Jorge; DELGADO, Lucília de Almeida Neves (Org.). *O Brasil republicano: o tempo da ditadura – regime militar e movimentos sociais em fins do século XX*. 2. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007. v. 4; REIS, Daniel Arão; RIDENTI, Marcelo; MOTTA, Rodrigo Patto Sá (Org.). *A ditadura que mudou o Brasil: 50 anos do golpe de 1964*. Rio de Janeiro: Zahar, 2014.

En el caso del campo del norte de Minas Gerais, las violaciones de los derechos humanos se observan no solo en la expulsión y expropiación de los poseedores de un terreno determinado, sino también por medio de un modelo económico que se ha implantado. Al principio de la dictadura militar, en el norte de Minas Gerais, existieron individuos que aprovecharon la impunidad y las alianzas con personas con influencia en el sistema para obtener y ampliar terrenos. Vivían en Montes Claros, pero desde allí expandían sus brazos de poder sobre el campo.

La información del *Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística* (*Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística*) (IBGE) (Tabla 1) sobre el crecimiento del número de tractores muestra también una intervención en la economía destinada a industrializar el país, que incluía el sector agrícola y su mecanización. La política de modernización, también conocida como *desarrollismo*²¹, repercutió en la esfera social mediante el fortalecimiento y la penetración del sector agroindustrial y el aumento del precio de la tierra. Por medio de una transformación de la estructura productiva de la agricultura originada en la intensificación de la implantación de un parque industrial extensivo, movimiento iniciado en los años 50 e intensificado aún más durante la dictadura, se pretendía aumentar la velocidad de la industrialización y la sustitución de importaciones.²².

Tabla 1 – Crecimiento del número de tractores en los establecimientos agrícolas de Brasil (1940 – 1980).

Año	1940	1950	1960	1970	1980
Período	10 años	10 años	10 años	10 años	10 años
Tractores	3.380	8.372	61.345	165.870	545.205

Fuente: Adaptado de IBGE. *Censo agropecuario*. Disponible en: <https://sidra.ibge.gov.br/tabela/1033>. Acceso en: 24 mayo 2023.

²¹ Durante la dictadura militar, el desarrollismo significó reforzar el papel del Estado y aumentar su capacidad de intervención. Se descuidaron las cuestiones sociales del país para centrarse exclusivamente en el crecimiento económico de Brasil. Entre otros problemas, hubo una falta de acceso a la tierra, así como una falta de preocupación por las cuestiones relacionadas con la distribución de la renta, es decir, se agravó la concentración de la renta (PRADO, Luiz Carlos Delorme. O desenvolvimentismo autoritário de 1968 a 1980. In: BIELSCHOWSK, Ricardo; PRADO, Luiz Carlos Delorme; PAULANI, Leda; LACERDA, Antonio Corrêa de; POCHMANN, Márcio; BACELAR, Tania. *O desenvolvimento econômico brasileiro e a Caixa*: palestras. Rio de Janeiro: Caixa Econômica Federal, 2011).

²² MARTINE, George (Org.); GARCIA, Ronaldo Coutinho (Org.). *Os impactos sociais da modernização agrícola*. São Paulo: Caetés, 1987; SZMRECSÁNYI, Tamás (Org.); SUZIGAN, Wilson (Org.). *História econômica do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Hucitec, 2002; DELGADO, Guilherme Costa. *Capital financeiro e agricultura no Brasil*. Campinas: Ícone, 1985.

Con estímulos y subsidios a la producción, la agricultura se incorporó cada vez más al proceso de acumulación capitalista, produciendo materias primas y alimentos, además de desempeñar un papel de mercado para el parque industrial, debido a la adquisición de maquinaria e insumos agrícolas²³. Otra cuestión observada durante la dictadura fueron los efectos crecientes de una política de crédito rural subvencionado para la modernización del campo, con incentivos fiscales, crédito rural y financiación a nivel federal y regional que se fueron implementando a lo largo de los años. Tener más tierras podía significar tener más acceso al dinero por medio del gobierno²⁴.

Durante ese período, la lógica industrial de las ciudades se extendió al campo, sometido al desarrollo capitalista, donde parte del campesinado se proletarizó y vio alterado su modo de vida, de modo que perdió sus tradiciones y cultura. Lo mencionado anteriormente ocurrió por medio de un modelo de industrialización económico dependiente de los países centrales desarrollados y sin romper con la oligarquía rural brasileña que generó las nuevas élites económicas del país²⁵: “[...] El campo de las fuerzas socialmente activas solo está abierto a los ‘campeones del desarrollo’, todos adeptos de los ‘milagros económicos’ proporcionados por la industrialización de la dependencia, del subdesarrollo y de la explotación implacable del pueblo”²⁶.

Ese modelo relegaba a los campesinos a determinadas funciones, proporcionando mano de obra barata para la industria de la ciudad, presionando a la baja los salarios en las industrias, produciendo alimentos urbanos a precios reducidos, así como produciendo materias primas agrícolas a un menor precio para el sector industrial y para la exportación. La implementación de proyectos gubernamentales de desarrollo en el período tuvo consecuencias para el norte de Minas Gerais las cuales no fueron remediadas y que utilizaron la violencia, siendo un ejemplo los desplazamientos forzados que tuvieron lugar en el estado (Gráfico 1, Gráfico 2 y Tabla 2).

²³ MARTINE, George (Org.); GARCIA, Ronaldo Coutinho (Org.). *Os impactos sociais da modernização agrícola*. São Paulo: Caetés, 1987.

²⁴ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

²⁵ STEDILE, João Pedro (Org.). *A questão agrária no Brasil: o debate tradicional. 1500-1960*. São Paulo: Expressão Popular, 2005.

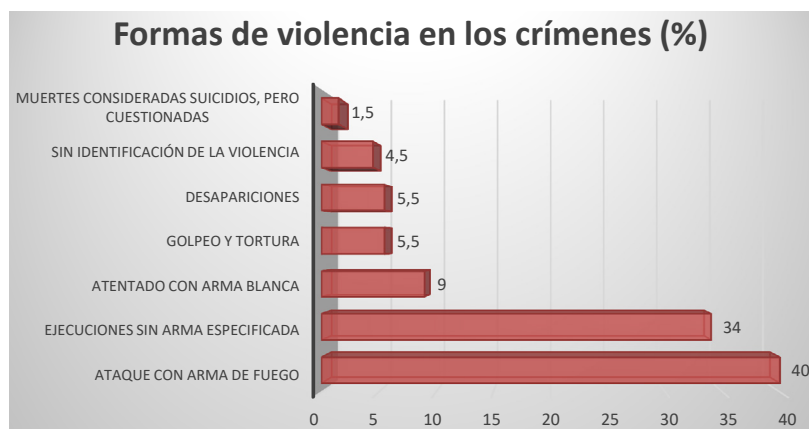
²⁶ FERNANDES, Florestan. *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*. 2. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 1975. p. 84.

Gráfico 1 – Represión en el campo durante la dictadura militar (Minas Gerais)²⁷.



Fuente: Adaptado de COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

Gráfico 2 – Violencia en el campo durante la dictadura militar (Minas Gerais).



Fuente: Adaptado de COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

²⁷ La COVEMG ha identificado al menos 109 muertes relacionadas con conflictos territoriales, reivindicaciones laborales y movilizaciones políticas en el norte de Minas Gerais (COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2).

Tabla 2 – Ciudades de Minas Gerais con mayor número de muertos durante la dictadura militar.

CIUDAD	REGIÓN	MUERTOS
Varzelândia	Norte	8
Miradouro	Zona da Mata	7
Porteirinha	Norte	4
Frei Gaspar	Jequitinhonha e Mucuri	3
Malacheta	Jequitinhonha e Mucuri	3
Paracatu	Noroeste	3
Sabinópolis	Rio Doce	3
Santa Maria do Suaçuí	Rio Doce	3
São Domingos do Prata	Central	3
São Francisco	Norte	3

Fuente: Adaptado de COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

Por tanto, el Estado estuvo implicado tanto directa como indirectamente y/o por omisión en violaciones contra determinados grupos de civiles, actuando solo y/o junto con agentes privados. Entre los responsables de los actos perpetrados se encontraban personas cuyo deber era hacer cumplir la ley, como agentes de policía y funcionarios en cargos públicos. Ha habido desapariciones en las que han participado tanto agentes estatales como privados, mediante una relación de complicidad²⁸. El poder público se mostraba omiso o toleraba las medidas contra los poseedores. Entre los agentes privados había terratenientes, acaparadores de tierras, empresas rurales, guardias, matones (*jagunços*) y pistoleros. En Minas Gerais, la complicidad del gobierno también adoptó la forma de registros fraudulentos y planes de acaparamiento de tierras.

La *Fundación Rural de Minas Gerais (Fundação Rural Mineira)* (RURALMINAS), por ejemplo, legitimó el acaparamiento de tierras y desfavoreció a los poseedores. Durante la dictadura militar, según Antônio Inácio Correia²⁹, y

²⁸ BRASIL. *Camponeses mortos e desaparecidos: excluídos da justiça de transição*. Brasília: Secretaria de Direitos Humanos, 2013.

²⁹ CORREIA, Antônio Inácio. In: RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

uno de los dirigentes del *Sindicato de Trabalhadores Rurais de Januária* (*Sindicato de Trabalhadores Rurais de Januária*), la función de ese organismo era legalizar la tierra. En los momentos de enfrentamiento, en los que participaban acaparadores de tierras, empresas forestales y comunidades campesinas, la RURALMINAS, en el caso de la hacienda *Casa de Teja* (*Casa-de-Telha*), realizaba un reconocimiento, cobraba una tasa de medición, pero cuando llegaba el momento de dar el título a los poseedores, no lo hacía. Según Inácio, incluso fue a Belo Horizonte con el recibo de pago y le dieron un plazo para la resolución de la cuestión, pero nunca les llegó a los campesinos. En lugar de eso, la RURALMINAS protegió a los acaparadores de tierras y trajo empresas a la región, sin importar si morían personas en el proceso que iba a traer empleos y dinero a la región.

Hubo casos de policías que apoyaron a terratenientes. Un ejemplo es el del coronel del 10º *Batallón de la Policía Militar* (*10º Batalhão da Polícia Militar*), Georgino Jorge de Souza, contra los poseedores en Cachoeirinha³⁰. También hay situaciones en las que el uso de la fuerza policial se utiliza para apoyar a los acaparadores de tierras mediante acciones ilegales, violencia e intimidación contra los campesinos y sus defensores, para que abandonen la tierra y su causa. Se destruyeron plantaciones, cercas y casas. Los agresores golpearon y detuvieron ilegalmente a los poseedores. Se dirigieron acciones ilegales y violentas sin orden judicial contra personas consideradas obstáculos. Los agentes de policía omitieron y consintieron lo ocurrido al no registrar informes policiales ni investigar las denuncias de las víctimas.

Según *Amnistía Internacional*³¹, en las situaciones de disputas por la tierra son frecuentes diversas violaciones de los derechos humanos. Mientras los campesinos son objeto de detenciones repetidas y arbitrarias, así como de malos tratos y amenazas de ejecución por parte de la policía y de los pistoleros, los responsables de hacer cumplir la ley no responden a las peticiones formales contra las acciones de los pistoleros; tampoco investigan las muertes de campesinos implicados en disputas. Como ya se ha mencionado, los partidarios de los poseedores también sufrieron persecución. Entre ellos había sindicalistas y personas que proporcionaban asesoramiento jurídico, educativo o sindical.

³⁰ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseio bom é posseio morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

³¹ ANISTIA INTERNACIONAL. *Brasil: violência autorizada nas áreas rurais*. Londres: Índice, 1988.

Los movimientos sindicales fueron vigilados y reprimidos por el autoritarismo de la dictadura militar. El *Ministerio del Trabajo* (*Ministério do Trabalho*) y los organismos de seguridad e inteligencia actuaron conjuntamente. Esos trabajadores rurales tienen una historia de explotación y subordinación política a los grandes propietarios, así como de estar constantemente excluidos de los derechos políticos y sociales básicos, además de tener dificultades para preservar su propia memoria social³². La impresión heredada del hombre rural termina siendo algo construido por los vencedores en el proceso histórico, buscando inducir a pensar que el trabajador rural era pasivo, sumiso, cordial e incapaz de crear y luchar por sus intereses.

Cambios en el norte de Minas Gerais

Los conflictos agrarios, en general, pueden surgir debido a acciones estatales en el ámbito de la planificación territorial³³. En Brasil, en la década de 1970, hubo una renovación de las fuerzas ganaderas, debido a las cuestiones ya mencionadas del crédito subsidiado, así como a la apertura de agencias bancarias en el interior del país, facilitando e incentivando las transacciones. La expansión del crédito y del sistema bancario coincidió con registros de conflictos entre poseedores y grandes ganaderos, que involucraban tierras y lugares comunes que los poseedores transmitían a sus descendientes, a pesar de los problemas de documentación³⁴.

Según Ferraro Júnior y Bursztyn³⁵, las comunidades de poseedores se vieron presionadas en esa década debido a: a. la presión ambiental, con la degradación de la caatinga; b. la presión política, con la creación de leyes municipales que obligaban a cercar áreas, con las leyes de los cuatro alambres; c. la presión territorial, generada por el acaparamiento de tierras; d. la presión

³² MEDEIROS, Leonilde Sérvolo de. *História dos movimentos sociais no campo*. Rio de Janeiro: FASE, 1989.

³³ ALCÂNTARA, Denilson Moreira de; GERMANI, Guiomar Inez. A produção do espaço a partir da resistência. In: VI CONGRESSO BRASILEIRO DE GEÓGRAFOS, 2004, Goiânia. *Setenta anos da AGB: as transformações do espaço e a geografia no século XXI*, 2004; RAZAC, Olivier. *Barbed wire: a political history*. New York: The New, 2002; CARVALHO, Horácio Martins de. *O campesinato no século XXI: possibilidades e condicionantes do desenvolvimento do campesinato no Brasil*. Petrópolis: Vozes, 2005; DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *Common: on revolution in the 21st century*. London: Bloomsbury, 2019; ANDRADE, Manuel Correia de. *Lutas camponesas no Nordeste*. 2. ed. São Paulo: Ática, 1989; GALIZONI, Flávia Maria. *A terra construída*. Dissertação (Mestrado em Antropologia Social). Universidade de São Paulo, 2000.

³⁴ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

³⁵ FERRARO JÚNIOR, Luiz Antonio Ferraro; BURSZTYN, Marcel. Das sesmarias à resistência ao cercamento: razões históricas dos fundos de pasto. *Caderno CRH*, v. 23, n. 59, p. 395, 2010.

económica, con la valorización de la tierra; e. la presión técnica, debido a las propuestas de modernización de la agricultura y expansión de la ganadería.

En vista de esos factores, los conflictos se intensificaron aún más en las décadas de 1970 y 1980, lo que llevó a la formación de comunidades de pastores, a la formulación de su categoría y al aumento del número de sindicatos que luchan y defienden los intereses de los poseedores. El caso del norte de Minas Gerais tiene una singularidad específica en el contexto de los conflictos territoriales, que es la *Superintendencia para el Desarrollo del Nordeste (Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste)* (SUDENE), que, por medio de programas gubernamentales, envió recursos a la zona conocida como el *Polígono de la Sequía (Polígono das Secas)*, del que forma parte el norte de Minas Gerais. Fue dentro de esa área que también hubo un avance en la ocupación de los *cerrados* (ecorregión de sabana tropical) brasileños, debido a la expansión de las relaciones capitalistas en el campo³⁶.

La cosmovisión militar de la época consistía en ocupar lugares considerados vacíos de economía y población, como la Amazonia y los *cerrados*. En el caso de este último, sus suelos se consideraban estériles, pero la topografía era ideal para mecanizar el campo. Por tanto, las inversiones se orientaron hacia tecnologías que hicieran productivos esos lugares, proporcionando productos para la agenda exportadora brasileña, como cereales, café y caña de azúcar. Con ese espíritu de desarrollo, los pueblos de los *cerrados*, como los del norte de Minas Gerais, fueron juzgados por el poder dominante como pobres, analfabetos y llenos de enfermedades y parásitos³⁷.

Este modelo de desarrollo no tuvo en cuenta la diversidad de lugares y poblaciones, como campesinos, indígenas, quilombolas, pescadores, recolectores y otros que vivían allí desde hacía siglos³⁸. La modernización de la región, la inversión pública y la financiación subsidiada se pusieron en práctica, favoreciendo a grupos considerados susceptibles de contribuir en mayor medida a los fines militares, como los sectores industrial y

³⁶ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

³⁷ ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes; Ribeiro, Eduardo Magalhães. Avanços e desafios da abordagem territorial de programas de desenvolvimento econômico e social. In: COUTO, Felipe Fróes (Org.); CRUZ, Júnio Matheus da Silva (Org.); FARIAS JÚNIOR, Teddy Marques (Org.); SILVA, Vitória Dreide Xavier Araújo. *Caminhos do desenvolvimento*. Montes Claros: Unimontes, 2024. v. 1; LUZ, Cláudia; DAYRELL, Carlos Alberto. (Org.). *Cerrado e desenvolvimento: tradição e atualidade*. Montes Claros: CAA, 2000.

³⁸ ALMEIDA, Alfredo Wagner Berno de. *Terras de quilombo, terras indígenas, “babaquais livres”, “castanhais do povo”, faxinais e fundos de pasto: terras tradicionalmente ocupadas*. 2. ed. Manaus: UFAM, 2006; RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

agroindustrial. Entre los beneficiados por el modelo adoptado estaban los proyectos ganaderos, los de irrigación, los de reforestación de monocultivos, los incentivos al monocultivo de algodón y los que difundían prácticas agrícolas consideradas avanzadas para la época³⁹.

Hasta la década de 1970, la base productiva del norte de Minas Gerais estaba fuertemente basada en la ganadería extensiva, practicada en tierras consideradas más fértiles y con montes que con caatinga (bioma exclusivo de Brasil). La economía también se caracterizaba por el comercio y la agricultura de subsistencia, que producía maíz, alubia, caña de azúcar, mandioca y arroz. La producción estaba vinculada a pequeños animales para así abastecer la región. Con el desarrollo excluyente, se penalizó a la población local. Las élites propagaron la idea de que la región estaba retrasada y sufría pobreza debido a las sequías. Argumentaban que el desarrollo que dirigían resolvería los problemas relacionados con el aislamiento económico de la región⁴⁰.

Por el contrario, la agricultura familiar tradicional se ha visto sacudida. Los abismos sociales y económicos se han ampliado. Los recursos naturales, como el agua, el suelo y la biodiversidad, se han deteriorado⁴¹. Además de la marginación política, desde las ciudades han llegado supuestas innovaciones que han alterado las sociedades campesinas. En América Latina, los programas de desarrollo centrados en la tecnología se han basado en la agricultura moderna como matriz, sin tener en cuenta las necesidades de los campesinos locales ni aprovechar al máximo los sistemas agrícolas y ecológicos⁴².

En ese contexto, la ganadería extensiva fue uno de los sectores incentivados. Pocos propietarios tuvieron acceso a créditos subvencionados para modernizar sus haciendas e implantar mejores pastos, construir instalaciones y cercas, así como adquirir y mejorar rebaños. Los terratenientes que han recurrido a esta financiación subvencionada han cercado las

³⁹ RIBEIRO, Eduardo Magalhães; GALIZONI, Flávia Maria; CALIXTO, Juliana Sena; ASSIS, Thiago de Paula; AYRES, Eduardo Barbosa; SILVESTRE, Luiz Henrique. Gestão, uso e conservação de recursos naturais em comunidades rurais do Alto Jequitinhonha. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 7, n. 2, p. 77-99, 2005; RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

⁴⁰ LUZ, Cláudia; DAYRELL, Carlos Alberto. (Org.). *Cerrado e desenvolvimento: tradição e atualidade*. Montes Claros: CAA, 2000; PEREIRA, Laurindo Mekie. Comunidade versus “desenvolvimento”: ensaio sobre a história do norte de Minas. In: ESTIVIL, Jordi; Balsa, Casimiro (Org.). *Economia local, comunitária e solidária: o desenvolvimento visto de baixo*. Famacão: Húmus, 2022.

⁴¹ CORREIA, Antônio Inácio; RIBEIRO, Eduardo Magalhães; AYRES, Eduardo Charles Barbosa. *História da peleja do sindicato de trabalhadores rurais de Januária contra os grileiros e as grandes empresas*. Minas Gerais: Projeto de Revitalização do Rio dos Cochos, 2010. Cartilha; RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

⁴² DIEGUES, Antonio Carlos. *O mito moderno da natureza intocada*. São Paulo: Hucitec, 1996.

propriedades y desalojado a las personas que vivían allí antes⁴³, como agregados u poseedores⁴⁴. Así se rompió la solidaridad vertical entre grandes propietarios, agregados y poseedores.

Los propietarios optaron por una relación entre iguales⁴⁵. El desalojo de los campesinos de las zonas rurales contribuyó al vaciamiento del campo y al crecimiento demográfico de las ciudades del norte de Minas Gerais, siendo Montes Claros un ejemplo de ese fenómeno. Eso refleja un contexto de cambio urbano y social, inmigración y pobreza. A partir de la década de 1960, gracias a los recursos financieros, las exenciones fiscales y el libre acceso a la tierra, se instalaron empresas de reforestación en esa región del estado⁴⁶.

Al principio, con la llegada de las empresas, se produjo un momento de euforia. Los políticos locales, los técnicos de las instituciones públicas y los gerentes de los bancos hablaban de un gran futuro, provocando que la región fuera más productiva, se generasen puestos de trabajo y, por consiguiente, un desarrollo a gran escala. La propaganda decía que todos saldrían ganando⁴⁷. En aquella época, el acceso a la tierra también se realizaba mediante la compra de derechos de ocupación. Debido a la imprecisión de los límites de las zonas ocupadas por los poseedores, así como a la extensión y discontinuidad de la apropiación, las empresas aprovecharon la situación para cercar grandes extensiones, sin preocuparse por las familias que vivían allí⁴⁸.

A nivel federal y estatal, el gobierno distribuyó su generosidad entre las grandes empresas, mientras se mostraba implacable con los pequeños agricultores. El censo del IBGE de 1985 muestra que las tierras municipales

⁴³ Para un panorama general, desde el Brasil colonial, de esos poseedores y de su procedencia, se sugiere la lectura de este artículo: FERRARO JÚNIOR, Luiz Antonio Ferraro; BURSZTYN, Marcel. Das sesmarias à resistência ao cercamento: razões históricas dos fundos de pasto. *Caderno CRH*, v. 23, n. 59, p. 385-400, 2010.

⁴⁴ FERRARO JÚNIOR, Luiz Antonio Ferraro; BURSZTYN, Marcel. Das sesmarias à resistência ao cercamento: razões históricas dos fundos de pasto. *Caderno CRH*, v. 23, n. 59, p. 385-400, 2010.

⁴⁵ COSTA, João Batista de Almeida. Cultura sertaneja: a conjugação de lógicas diferenciadas. In: SANTOS, Gilmar Ribeiro (Org.). *Trabalho, cultura e sociedade no norte/nordeste de Minas: considerações a partir das Ciências Sociais*. Montes Claros: Best Comunicação e Marketing, 1997

⁴⁶ ALVES, Luís Fernando de Souza. “Posseiro bom é posseiro morto”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

⁴⁷ OLIVEIRA, Marcos Fábio Martins de; RODRIGUES, Luciene; CARDOSO, José Maria Alves; BOTELHO, Tarcísio Rodrigues (Org.). *Formação social e econômica do norte de Minas*. Montes Claros: Unimontes, 2000.

⁴⁸ CORREIA, Antônio Inácio; RIBEIRO, Eduardo Magalhães; AYRES, Eduardo Charles Barbosa. *História da peleja do sindicato de trabalhadores rurais de Januária contra os grileiros e as grandes empresas*. Minas Gerais: Projeto de Revitalização do Rio dos Cochos, 2010. Cartilha; RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

estaban más concentradas que en la década anterior⁴⁹. La modernización de la agricultura, con el monocultivo del eucalipto y la ganadería extensiva, marginó aún más a la agricultura campesina. La RURALMINAS, en los procesos de regularización de las posesiones de los poseedores, solo ha reconocido como posesiones los territorios cerrados de patios y huertos, sin incluir la ocupación comunal y discontinua de tierras de pastoreo, gestionadas durante siglos por los campesinos.

Hablar de violaciones en el medio rural de Minas Gerais durante la dictadura militar implica considerar las acciones desarrollistas de un Estado centralizador. Esas acciones estatales, junto con los intereses de los terratenientes y las grandes empresas, condujeron a la concentración de la tierra. El Estado apoyó y llevó a cabo la expulsión de los poseedores de las tierras en las que vivían, empujándolos cada vez más hacia los centros urbanos o hacia condiciones de trabajo precarias en las haciendas. Las acciones de los acaparadores de tierras contra los poseedores y los conflictos derivados de los intentos de desalojarlos son problemas que se encuentran generalizados en el Estado.

A pesar de esas cuestiones, también se produjo un aumento de la organización de los trabajadores contra esos procesos, lo que ocurrió mediante la formación de ligas, asociaciones y sindicatos en algunas partes de Minas Gerais. La persecución pronto se extendió a los sindicatos, a los líderes campesinos, a las manifestaciones laborales públicas y a las demandas de reforma agraria. La implantación de un modelo modernizador y la mecanización de la producción rural, asociándola a modelos de desarrollo capitalistas, así como las alianzas con empresas agrícolas y la apertura de empresas con ayuda de inversiones extranjeras, perjudicaron aún más la vida de los poseedores⁵⁰.

En la mira de la dictadura

Durante la dictadura militar brasileña, una de las historias más conocidas de violencia, arbitrariedad y desalojos en zonas rurales contra los poseedores del norte de Minas Gerais fue la que tuvo lugar en Cachoeirinha. El agente estatal más conocido por actuar en ese caso fue el ya mencionado

⁴⁹ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

⁵⁰ COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais*: relatório final. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

coronel Georgino. Cachoeirinha, municipio de Varzelândia en la época de la dictadura, era considerado un lugar infestado de comunistas. Se hacían esfuerzos para infundir miedo por el comunismo, aunque la gente común no supiera de qué se trataba. La solidaridad y unidad que existía entre los poseedores se tomaba como señal de que eran comunistas⁵¹.

La situación perjudicaba a los poseedores y favorecía a los ruralistas que apoyaban el golpe militar. Mientras estos últimos se consideraban vencedores en la lucha contra el comunismo, los campesinos eran considerados comunistas y subversivos. En el caso de Cachoeirinha, Georgino Jorge, también conocido por haber sido comandante del *10º Batallón de la Policía Militar en Montes Claros*, defendió sus intereses personales y los de otros acaparadores de tierras⁵². En cumplimiento de una orden de desalojo que, insólitamente, se ejecutó con rapidez, emitida por un juez de paz conocido como Juquinha da Ponte, de la localidad de São João da Ponte, los poseedores, en su mayoría negros, sufrieron la violencia del coronel, curiosamente siendo este también negro.

En 1967, bajo el mando de la *Policía Militar de Minas Gerais*, se movilizaron jeeps corporativos para destruir las chabolas, que luego fueron incendiadas junto con las posesiones de los campesinos. En Cachoeirinha, los desalojados empezaron a vivir al otro lado del Río Verde, acampados bajo los árboles, solo con la ropa que vestían. Las tierras donde habían vivido anteriormente pasaron a manos de terratenientes de la región, uno de los cuales, Georgino, actuó también como abogado y ejecutor de la orden de desalojo. También, en el municipio de Varzelândia, existe una historia sobre un individuo llamado Salustiano Gomes Ferreira, más conocido como Saluzinho.

Una madrugada de octubre de 1967, en una entrevista con Luiz Antônio Chaves, el campesino⁵³ afirma que alrededor de las cinco de la mañana se estaba levantando cuando escuchó un ruido de animales y a alguien llamando desde fuera de la casa. Saluzinho dijo que abrió un poco la puerta y miró a su alrededor. Eran hombres a caballo y el de delante le preguntó si era Saluzinho, a lo que respondió que sí. El campesino dijo que solo escuchó el ruido e inmediatamente saltó hacia atrás. Debido a los disparos, la puerta quedó destrozada.

⁵¹ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98-107, 2006.

⁵² ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes. Retratos e recortes montesclarenenses: histórias da cidade no período da ditadura militar. *Revista Hydra*, v. 7, n. 13, 2023.

⁵³ SALUZINHO *apud* CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

Cogió de detrás de la puerta su garrucha (pistola), utilizada para emergencias, y disparó, acertando a dos individuos, cada uno con un disparo. Dado que el revólver de uno de los agresores cayó cerca de él, aprovechó para utilizarlo para apartar a aquellos individuos. Los hombres a los que Saluzinho disparó eran João Brejeiro, pistolero y empleado de un terrateniente, y el cabo Barral, policía militar. Después, con la oportunidad de salir de allí, Salustiano se quedó en una cueva cercana para defenderse de otro ataque, siguiendo el consejo de otros poseedores.

Menos de 24 horas después, relata Chaves⁵⁴, el grupo regresó a la casa, con uniformes de la policía militar y más armados. La policía detuvo a los poseedores, alegando que eran subversivos. Algunos fueron golpeados por no tener información sobre el paradero de Salustiano. Dieciséis campesinos fueron llevados al 10º *Batallón de Montes Claros*. La mujer y los hijos de Saluzinho estaban en la casa de un vecino cuando fueron encontrados. En la presencia de los niños y de los poseedores, con el fin de obtener información sobre el desaparecido, los individuos desnudaron a la mujer de Saluzinho y la colocaron cabeza abajo en un árbol de umbú (*spondias tuberosa*), azotándola con una vara de alubias guandú (*cajanus cajan*) hasta que sangrase, mientras que los niños pequeños fueron obligados a comer tierra mezclada con alubias.

Como no conseguían información, quemaron los pezones de la mujer con cigarrillos y le metieron un palo por el ano⁵⁵. Un poseedor, incapaz de soportar la visión, les dijo dónde estaba el hombre. Era el 17 de noviembre de 1967 cuando los matones del terrateniente Oswaldo Alves Antunes, vinculado a las élites de Montes Claros, y la policía llegaron, sin orden judicial, para expulsar a Saluzinho del territorio. Antunes era también abogado y propietario del diario llamado *El Periódico de Montes Claros* (*O Jornal de Montes Claros*). Para llevar a cabo sus intereses personales, utilizó también ese medio de prensa, difundiendo el discurso de que el comunismo avanzaba en la región⁵⁶. Ahora volviendo al campesino, cuando este fue a la cueva, llevaba consigo su garrucha, un revólver 38 y dos espingardas⁵⁷.

⁵⁴ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

⁵⁵ ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes. Retratos e recortes montesclarenses: histórias da cidade no período da ditadura militar. *Revista Hydra*, v. 7, n. 13, 2023.

⁵⁶ DAYRELL, Carlos Alberto; CESAR, Fabiano Cordeiro; FERNANDES, Cristina Rodrigues; SANTOS, Lilian Maria. O sertão rebelde: impactos socioambientais da ditadura civil-militar no norte de Minas Gerais. In: VI CONGRESSO EM DESENVOLVIMENTO SOCIAL, 2018.

⁵⁷ ZANGELMI, Arnaldo José; QUELER, Jefferson José. “O latifúndio é o Diabo”: apontamentos sobre a inusitada trajetória de Saluzinho. *Tempo*, v. 27, n. 3, p. 606-628, 2021.

Cuando llegaron allí, la policía le disparó y él devolvió los disparos. Con un soldado herido, la policía puso gasolina dentro de la cueva y le prendió fuego, lo que no tuvo el efecto deseado, ya que no consiguieron que el poseedor se marchara. Con refuerzos policiales de Montes Claros, se utilizaron cartuchos de dinamita para intentar explotar la cueva, lo que dejó al poseedor con un alto grado de sordera por el resto de su vida. A pesar de los explosivos, no abandonó la cueva⁵⁸. Entonces, el *Departamento de Orden Político y Social (Departamento de Ordem Política e Social)* (DOPS) envió una fuerza especial de cuarenta hombres para detener al campesino.

Esa historia, debido a su envergadura, llegó a São Paulo. Una publicación en el periódico *El Estado de San Pablo (O Estado de São Paulo)* ofrece un relato diferente. Eso conduce al debate histórico sobre los diferentes relatos y las disputas históricas. Diferentes narrativas enfatizan diferentes perspectivas. Los humanos pueden crear, quitar, añadir, omitir, aumentar, disminuir y/o mentir sobre algo⁵⁹. La intención aquí no es postular qué narrativa debe seguirse, sino reflexionar sobre ambas, mostrando que distintos lados apuntan a diferentes cuestiones sobre la misma situación.

El primer reportaje del periódico, del 22 de noviembre de 1967, contiene letras en negrita en el título, diciendo que un **“Invasor de tierras es rodeado por la policía”**, así como tres subtítulos en mayúsculas, que dicen: **“INVASIÓN DE TIERRA; BALA EN LA CABEZA; SUBVERSIÓN”**⁶⁰. Saluzinho es visto como un invasor armado con tres fusiles, una pistola, un revólver y varios cuchillos, resistiendo el cerco de quince soldados de la Policía Militar de Minas Gerais hace tres días. El artículo dice que el campesino estaba escondido en una cueva cerca de Sierra Azul (*Serra Azul*), a 200 kilómetros de Montes Claros, después de liderar una invasión de tierras en la región y herir a cuatro policías que intentaron detenerlo.

Según la policía, Saluzinho era peligroso y actuaba bajo las órdenes de Pedro Laurentino, un agitador profesional que formaba parte de la SUPRA. Según los informes policiales, todo empezó cuando, el día 13, Saluzinho y otros cuatro hombres, todos armados, invadieron la hacienda de Osvaldo Antunes, tomando el control de la misma, obligando al capataz a marcharse. El propietario de la hacienda avisó a la policía y el comisario de Montes Claros

⁵⁸ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

⁵⁹ ALVES, Luís Fernando de Souza. *O começo do começo: cosmogonias do Antigo Oriente Próximo*. 2022. Monografía (Graduação em História) – Universidade Estadual de Montes Claros, Montes Claros, 2022.

⁶⁰ SUCURSAIS BH/POA. Invasor de terras é cercado pela polícia. *O Estado de São Paulo*, p. 5, 22 nov. 1967.

envió a tres hombres a investigar el caso personalmente. Cuando llegaron a la hacienda, fueron recibidos a tiros. En respuesta, el comandante del 10ª Batallón envió a quince soldados. Sabiendo eso, Saluzinho reunió a catorce hombres más, preparando una trampa para los militares. No hubo tiroteo, ya que muchos de los hombres abandonaron al campesino, que se escondió en la casa de la hacienda junto a un matón.

Cuando el teniente, Petrônio, intentó entrar en la casa por su cuenta, él “[...] fue herido dos veces en la cabeza [...] [y está] en estado grave en el Hospital Militar”⁶¹. La herida del comandante de la operación habría desconcertado a otros soldados, haciendo posible que los dos campesinos escaparan a una cueva de la hacienda. Así, José dos Santos, un capitán, tomó el comando y ordenó rodear la cueva, obligando al matón a rendirse. Además, se dice que Saluzinho ya había matado varias veces en el estado de Paraná y estaba dispuesto a resistir, aunque le costase la vida. En aquel momento, los individuos que ayudaron al campesino en la invasión de tierras quedaron detenidos en Montes Claros. Se mencionan los siguientes nombres: Pedro Neri de Novais, José Fonseca Neri, José Ângelo Sobrinho, Carlos Fonseca Neri, João Antônio de Oliveira y Manoel Marques.

El comisario de Montes Claros, según el reportaje, creía que las invasiones de tierras eran una cuestión grave en esa región, donde las vías de comunicación eran precarias, lo que favorece la acción de los agitadores. Todos los días, los poseedores derribaban las cercas construidas por terratenientes de la región y viceversa, lo que agrava el conflicto entre las dos partes. El reportaje termina afirmando que, según el comisario, la detención de Saluzinho evitaría nuevos focos de subversión. Dos días después de la publicación anterior, *El Estado de San Pablo*, en otra edición, informó que las autoridades policiales de Montes Claros quedaron sorprendidas por la resistencia física del pistolero, ya que fue capaz de soportar durante tres días las bombas de gas lanzadas en la cueva.

“Interrogado anoche, Saluzinho dijo que no se había entregado antes porque pensaba que le perseguían unos matones”⁶². Después de entregarse, lo subieron a un camión, que circuló por Montes Claros. Luego, en el 10ª Batallón, el poseedor se sentó en una silla y contó su historia. Permaneció en una celda del batallón durante aproximadamente cuatro meses y fue considerado un

⁶¹ SUCURSAIS BH/POA. Invasor de terras é cercado pela polícia. *O Estado de São Paulo*, p. 5, 22 nov. 1967.

⁶² SUCURSAL BH. Resistência de invasor surpreende. *O Estado de São Paulo*, p. 5, 24 nov. 1967.

subversivo⁶³. Depois lo encarceraron en Belo Horizonte. Allí, una petición de *habeas corpus* a su favor fue denegada por un juez llamado Laire Santos, que había sido juez en Montes Claros y amigo del terrateniente Oswaldo Antunes⁶⁴.

La intención de la policía era exhibir al criminal más peligroso del norte de Minas que habían detenido⁶⁵, comunicando un discurso típico de la dictadura militar de lucha contra el comunismo⁶⁶. Tras salir de la cárcel, Saluzinho empezó a vivir escondido, a pesar de haber sido declarado inocente de todas las acusaciones⁶⁷. Su esposa, Dulce Gonçalves Pereira, o Dúlcia Gonçalves de Araújo, dependiendo de la documentación, murió a los 42 años, meses después de la puesta en libertad de su marido, debido a las secuelas de las torturas a las que fue sometida⁶⁸.

Creando justificaciones para legitimar prácticas

En la formación militar existen principios que pueden influir en la forma de ser de quienes la experimentan. A partir del trato violento recibido durante la academia militar, un policía, por ejemplo, puede reproducir un tipo de comportamiento similar hacia subordinados y civiles. La racionalidad de la violencia que existe en la vida militar implica cuestiones como el control del comportamiento, la sumisión, la jerarquía, las normas, el orden, la disciplina y el comando⁶⁹. En el caso del coronel Georgino, además de haber tenido una educación militar, también tuvo un padre militar estricto y exigente, lo que sin duda desempeñó un papel importante en su vida, en términos del tipo de

⁶³ ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseio bom é posseio morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

⁶⁴ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

⁶⁵ COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

⁶⁶ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

⁶⁷ MIRANDA, Bernardo. Saluzinho, o herói assustador que resistiu ao cerco militar. *O Tempo*, 18 dez. 2017. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/politica/saluzinho-o-heroi-assusta-dor-que-resistiu-ao-cerco-militar-1.1554577>. Acesso em: 25 mar. 2022.

⁶⁸ CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98, 2006.

⁶⁹ MOTTA, Fernando Cláudio Prestes. O poder disciplinar das organizações formais. *Revista de Administração de Empresas*, v. 21, n. 4, p. 33-41, 1981; RAMOS, Guerreiro. A sociologia de Max Weber: sua importância para a teoria e a prática da administração. *Revista do Serviço Público*, v. 57, n. 2, p. 267-282, 2006; TRAGTENBERG, Maurício. *Burocracia e ideologia*. São Paulo: Ática, 2006; LHUILIER, Dominique. Trabalho. *Psicologia & sociedade*, v. 25, n. 3, p. 483-492, 2013.

racionalidad militar antes mencionada. Hay una violencia que es considerada virtuosa por los militares, algo que también se observa en su autobiografía⁷⁰.

Los policías suelen estar más expuestos a la violencia y a situaciones peligrosas, aspectos que pueden afectar a la dimensión psicológica⁷¹. Eso contribuye a que esos individuos actúen de formas de las que no se sienten culpables⁷². En todas las culturas hay quienes piensan que hacer daño o matar a otros es algo lícito, que la violencia contra determinadas personas es loable. Teniendo esto en cuenta, Fiske y Rai⁷³ argumentan que para prevenir y reducir la violencia es necesario tener en cuenta sus raíces morales, ya que la mayor parte de la violencia está motivada moralmente.

Para los autores anteriormente, la palabra *moral* se utiliza en el sentido de lo que los seres humanos sienten, piensan y creen que es la misma. Son sus motivaciones morales, su percepción de las obligaciones y sus compromisos. La violencia es considerada moral por quienes la practican. Por tanto, siendo esta de forma descriptiva, no prescriptiva. Generalmente, los sentimientos morales de los agresores coinciden con los sentimientos y juicios de sus comunidades culturales. En Georgino, el juicio moral, el juicio personal y la violencia que considera virtuosa son cuestiones claras cuando dice que odia a los ladrones y a los violadores. En su libro, él mismo indica que su reputación entre el pueblo era de malvado y truculento⁷⁴.

El coronel creía que luchaba por una buena causa. En el concepto de violencia virtuosa, quien la practica puede acabar siendo ciego a su propia violencia, porque la ve como algo personal y moralmente correcto. Durante la dictadura militar brasileña, era habitual que los agentes perpetraran prácticas banales de maldad y violencia que consideraban virtuosas y necesarias. Parte de la explicación para eso es el hecho de que esos soldados sufrieron y practicaron violencia durante su trabajo, violencia que consideraban digna, virtuosa y necesaria para el cumplimiento de su función⁷⁵.

⁷⁰ SOUZA, Georgino Jorge de. *Reminiscências de um soldado de polícia*. Montes Claros: Silveira, 1996.

⁷¹ DIAS, Cledinaldo Aparecido; SIQUEIRA, Marcos Vinicius Soares; FERREIRA, Leonardo Borges. Socio-clinical analysis of the work context and its relationship with the mental illness of military police officers in the Federal District. *Cadernos EBAPE.BR*, v. 21, n. 1, p. 1-13, 2023.

⁷² OVEJERO BERNAL, Anastasio. *El aprendizaje cooperativo crítico: mucho más que una eficaz técnica pedagógica*. Madrid: Pirámide, 2018.

⁷³ FISKE, Alan Page; RAI, Tage Shakti. *Virtuous violence: hurting and killing to create, sustain, end, and honor social relationships*. Cambridge: Cambridge University, 2015.

⁷⁴ SOUZA, Georgino Jorge de. *Reminiscências de um soldado de polícia*. Montes Claros: Silveira, 1996.

⁷⁵ CASTRO, Jeferson Martins de. “A violência virtuosa” e a construção do militar torturador no Brasil: um retrato sociológico. Tese (Doutorado em Sociologia), Universidade de Brasília, 2022; ARENDT, Hannah. *Eichmman*

En los discursos militares de la época hay una no responsabilización por los modos violentos de actuación. La vocación, el cumplimiento del deber y el amor a la patria son utilizados como justificaciones por el coronel Georgino. Este afirma que estaba limpiando el país de toda corrupción y estaba dispuesto, junto con sus subordinados, a pagar cualquier precio para impedir que los bandidos comunistas convirtieran Brasil en otra Cuba⁷⁶. La forma en que actuó, virtuosa para ese militar, es vista como no virtuosa desde el punto de vista de los poseedores, ya que uno de ellos dice que él llegó violentamente con la policía, expulsó a todos, quemó casas y mató a personas⁷⁷. Según una campesina, fue el peor capataz que pisó la región y que a todo aquel que no tenía tierras le llamaba *perro* y que si alguno de estos *perros* pasase por su hacienda, la orden era matarlos⁷⁸.

La violencia, considerada virtuosa para individuos como él, sirve para justificar la práctica del mal⁷⁹. Esa perversidad burocrática se utiliza para eliminar la responsabilidad personal⁸⁰. Entre las justificativas de la violencia estaba el anticomunismo, como se ve en el discurso del coronel sobre la cubanización de Brasil. El miedo a la amenaza o al peligro comunista se utilizó para justificar una contraofensiva contra lo que se consideraba parte del proyecto revolucionario. Ese sentimiento anticomunista, afirma Rodrigo Patto Sá Motta⁸¹, nace del miedo y de la inseguridad, y se manifiesta contra el comunismo. Suele ser la preocupación de algún grupo privilegiado.

En el caso de Georgino y otros grandes terratenientes, el anticomunismo se instrumentalizó y manipuló para conseguir objetivos distintos de la lucha contra los comunistas, como la obtención de tierras y la represión de los

em Jerusalém: um relato sobre a banalidade do mal. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

⁷⁶ SOUZA, Georgino Jorge de *apud* ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes; BICALHO, Lucas Matheus Araujo; COSTA, Daniely Santos Ramos. Dictatorship, Industry, and Colonel: Land Taking in the North of Minas Gerais, Brazil. In: I CONGRESSO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO E INOVAÇÃO, 2023, Montes Claros. Anais. Montes Claros: Universidade Estadual de Montes Claros, 2023; SOUZA, G. J. *Reminiscências de um soldado de polícia*. Montes Claros: Silveira, 1996.

⁷⁷ BARBOSA, Adão Alves *apud* SANGULAR, Fernanda Nalon; CAMISASCA, Marina Mesquita. Os despejos de Cachoeirinha e a luta por terra no período da ditadura militar. *História Unisinos*, v. 24, n. 2, 2020.

⁷⁸ SILVA, Geralda Lopes da *apud* SANGULAR, Fernanda Nalon; CAMISASCA, Marina Mesquita. Os despejos de Cachoeirinha e a luta por terra no período da ditadura militar. *História Unisinos*, v. 24, n. 2, p. 330, 2020.

⁷⁹ CASTRO, Jeferson Martins de. “A violência virtuosa” e a construção do militar torturador no Brasil: um retrato sociológico. Tese (Doutorado em Sociologia), Universidade de Brasília, 2022.

⁸⁰ ARENDT, Hannah. *Eichmman em Jerusalém: um relato sobre a banalidade do mal*. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

⁸¹ MOTTA, Rodrigo Patto Sá. *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917 – 1964)*. São Paulo: Perspectiva, 2002.

movimientos populares campesinos, manteniendo inalterado el statu quo. Aunque creyeran en el peligro comunista, había un elemento oportunista, para aprovecharse de la situación mediante un discurso. Ante la sociedad, el riesgo comunista se transmitía como real, se hacía creer a la gente que los comunistas tenían una fuerza que los convertía en enemigos temibles. La motivación anticomunista implica, por tanto, una mezcla de instrumentalización o manipulación y de convicción transmitida. Así, el anticomunismo fue uno de los argumentos para justificar y hacer realidad los modos de acción autoritarios.

Para la práctica de la violencia, se intentó tratar a los poseedores como nadie, no humanos, desprovistos de derechos; es decir, se les redefine, como a los judíos en el Holocausto⁸², en una categoría de no-ser, de modo que se legitiman las prácticas contra ellos. Según Giorgio Agamben⁸³, ésta es la vida indigna de ser vivida, la politización de la vida, la decisión del límite más allá del cual la vida deja de ser políticamente relevante y es solo vida sagrada, que puede ser eliminada impunemente. Cada sociedad tiene este límite y decide qué seres son sus humanos sagrados.

Ese concepto de *homo sacer* (*humano sagrado*) aparece en el derecho romano para referirse a un individuo al que se puede matar, pero no sacrificar. Por tanto, sacro negativamente, es una vida maldita, que puede ser asesinada por cualquiera, sin ninguna pena por parte de la ley y los dioses. Normalmente, este *homo sacer* es un acusado aislado de la comunidad, porque ha cometido algo que se considera una ofensa contra un miembro de la comunidad. Según Zygmunt Bauman⁸⁴, la sociedad los ve como desechos, no se les puede reconocer, no se les permite permanecer en un medio. Ellos son el resultado de la modernización, un efecto del que no puede escapar la llamada construcción del orden, en la que parte de la población es etiquetada como desplazada, inapta o indeseable.

Esa forma de pensar y actuar es también consecuencia del supuesto progreso económico, que valora ciertas vidas mientras degrada y desvaloriza otras. Por esas razones, la vida de un *homo sacer* no tiene valor, es digno matar a alguien categorizado como tal, porque su existencia es inútil y un peso para la sociedad. Matar a un ser humano considerado sagrado no es un crimen, no es un sacrilegio, pero mantenerlo con vida sí lo es. El *homo sacer* no está

⁸² ŽIŽEK, S. Are we in a war? Do we have an enemy? *London Review of Books*, v. 24, n. 10, 2002.

⁸³ AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: o poder soberano e a vida nua*. Belo Horizonte: UFMG, 2002.

⁸⁴ BAUMAN, Zygmunt. *Vidas desperdiçadas*. Rio de Janeiro: Zahar, 2005. p. 12. Ênfase do autor.

definido por un conjunto de leyes positivas. Sin ser este portador de derechos humanos, todo está permitido contra él⁸⁵.

Consideraciones

Con el golpe de la dictadura militar brasileña se instauró un nuevo modelo de gobierno y una nueva mentalidad. Bajo un discurso y un pretexto de avance, se perpetró una violencia intencionada contra grupos de brasileños. Esas acciones tuvieron lugar a nivel federal, estatal y local, y afectaron a distintos individuos de la sociedad de diferentes maneras. Algunos se beneficiaron del modelo, mientras que otros sufrieron y fueron perjudicados. El modelo económico centrado en el desarrollo afectó tanto al campo como a la ciudad, y con sus tentáculos alcanzó a los debilitados que se interponían en su camino.

En el campo del norte de Brasil se busca un proceso político y social de invisibilizar las luchas campesinas. El Estado, promotor de la llamada modernización, ha violado los derechos de ese grupo por omisión, connivencia y encubrimiento. Agentes estatales y privados han violado conjuntamente los derechos humanos de los campesinos y sus simpatizantes. Ha habido desapariciones, torturas, ocultamiento de cadáveres, muertes, desalojos, detenciones, violencias, exilios, amenazas y destrucciones de bienes pertenecientes a campesinos, que han sufrido a manos de milicias privadas, matones, pistoleros y otros.

Años después, el país expresa acciones tímidas cuando se trata de reparaciones y juzgamiento de crímenes. Es innegable que las políticas públicas tuvieron un impacto en la población rural de la época. Abordar esas cuestiones debe implicar responsabilizar a las personas que violaron los derechos de otras personas. Sacar a la luz este oscuro período de la historia brasileña debe generar reflexiones y denuncias de que la historia del país, incluso la actual, está asentada sobre personas que fueron asesinadas, torturadas y perseguidas. Es una discusión relacionada con el respeto a la dignidad humana, de concienciar acerca de un futuro camino que no puede renunciar a la reconciliación con el pasado y al fortalecimiento de la democracia, y sin violaciones a los derechos humanos.

Entre los modos de actuación por los que el Estado brasileño es responsable durante la dictadura militar y que merecen ser investigados en

⁸⁵ BAUMAN, Zygmunt. *Vidas desperdiciadas*. Rio de Janeiro: Zahar, 2005.

futuras investigaciones se encuentran: a. los incentivos fiscales, subsidios, concesiones y proyectos de privatización de la tierra en beneficio de unos pocos, que excluye a los campesinos y a las poblaciones tradicionales; b. los incentivos por medio de la SUDENE; c. los recursos que favorecieron la privatización y el acaparamiento de tierras, provocando la violencia contra los trabajadores rurales; d. el régimen de registro de privatización de la autoridad que definía si una tierra era privada o pública y quién era su propietario; e. las políticas públicas y los programas de expansión de las fronteras agrícolas que han provocado una violencia basada en la lucha por la posesión y el acceso a la tierra.

Para finalizar, fue posible observar que, en el norte de Minas Gerais, la violencia vista como virtuosa, practicada por militares, grandes terratenientes y matones, fue recibida por la población rural como una violencia desnuda, que acabó con la vida de las personas queridas y afectó al ser y al vivir que encontrarían arraigados a un territorio identificado como hogar. Volviendo a la frase que aparece en el título de este artículo, pronunciada por un entrevistado cuyo tío trabajó como jefe de batallón durante la dictadura militar, está claro que entre los considerados vagabundos que el régimen cogió estaban los poseedores. Estos eran vistos como obstáculos para los propósitos dictatoriales e individuos que se beneficiaban del espíritu que comenzó a reinar en esta época.

Referencias

AGAMBEN, Giorgio. *Homo Sacer: o poder soberano e a vida nua*. Belo Horizonte: UFMG, 2002.

ALCÂNTARA, Denilson Moreira de; GERMANI, Guiomar Inez. A produção do espaço a partir da resistência. In: VI CONGRESSO BRASILEIRO DE GEÓGRAFOS, 2004, Goiânia. *Setenta anos da AGB: as transformações do espaço e a geografia no século XXI*, 2004.

ALMEIDA, Alfredo Wagner Berno de. *Terras de quilombo, terras indígenas, “babaçuais livres”, “castanhais do povo”, faxinais e fundos de pasto: terras tradicionalmente ocupadas*. 2. ed. Manaus: UFAM, 2006.

ALVES, Luís Fernando de Souza. “*Posseiro bom é posseiro morto*”: coronel Georgino e o conflito agrário de Cachoeirinha no norte de Minas Gerais. 2024. Dissertação (Mestrado em Sociedade, Ambiente e Território) – Universidade Federal de Minas Gerais, Montes Claros, 2024.

ALVES, Luís Fernando de Souza. *O começo do começo: cosmogonias do Antigo Oriente Próximo*. 2022. Monografia (Graduação em História) – Universidade Estadual de Montes Claros, Montes Claros, 2022.

ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes; Ribeiro, Eduardo Magalhães. Avanços e desafios da abordagem territorial de programas de desenvolvimento econômico e social. In: COUTO, Felipe Fróes (Org.); CRUZ, Júnio Matheus da Silva (Org.); FARIAS JÚNIOR, Teddy Marques (Org.); SILVA, Vitória Dreide Xavier Araújo. *Caminhos do desenvolvimento*. Montes Claros: Unimontes, 2024. v. 1.

ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes. Retratos e recortes montesclarenses: histórias da cidade no período da ditadura militar. *Revista Hydra*, v. 7, n. 13, p. 247-272, 2023.

ALVES, Luís Fernando de Souza; ATHAYDE, André Luiz Mendes; BICALHO, Lucas Matheus Araujo; COSTA, Daniely Santos Ramos. Dictatorship, Industry, and Colonel: Land Taking in the North of Minas Gerais, Brazil. In: I CONGRESSO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO E INOVAÇÃO, 2023, Montes Claros. Anais. Montes Claros: Universidade Estadual de Montes Claros, 2023.

ANDRADE, Manuel Correia de. *Lutas camponesas no Nordeste*. 2. ed. São Paulo: Ática, 1989.

ANISTIA INTERNACIONAL. *Brasil: violência autorizada nas áreas rurais*. Londres: Índice, 1988.

ARENDT, Hannah. *Eichmman em Jerusalém: um relato sobre a banalidade do mal*. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

ARNS, Paulo Evaristo. *Brasil: nunca mais*. 10. ed. Petrópolis: Vozes, 1985.

AUGUSTO, Rosely Carlos. *Aprender na prática: narrativas e histórias de lideranças camponesas, no sertão, norte de Minas, nas últimas três décadas*. 2011. Tese (Doutorado em Educação) – Faculdade de Educação, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2011).

BAUMAN, Zygmunt. *Vidas desperdiçadas*. Rio de Janeiro: Zahar, 2005.

BERSTEIN, Serge; BECKER, Jean-Jacques. *Histoire de l'anticommunisme*. Paris: Olivier Orban, 1987.

BRASIL. *Camponeses mortos e desaparecidos: excluídos da justiça de transição*. Brasília: Secretaria de Direitos Humanos, 2013.

BRASIL. *Comissão camponesa da verdade: relatório final. Violações de direitos no campo. 1946 – 1988*. Brasília: CNV, 2014.

CAMARGO, Aspásia de Alcântara. A questão agrária: crise do poder e reformas de base (1930-1964). In: FAUSTO, Boris. *História geral da civilização brasileira*. 9. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2007. v. 10.

CARVALHO, Horácio Martins de. *O campesinato no século XXI: possibilidades e condicionantes do desenvolvimento do campesinato no Brasil*. Petrópolis: Vozes, 2005.

CASTRO, Jeferson Martins de. “A violência virtuosa” e a construção do militar torturador no Brasil: um retrato sociológico. Tese (Doutorado em Sociologia), Universidade de Brasília, 2022.

CHAVES, Luiz Antônio. Saluzinho e a luta pela terra no norte de Minas. *Revista Verde Grande: geografia e interdisciplinaridade*, v. 1, n. 3, p. 98-107, 2006.

CORREIA, Antônio Inácio; RIBEIRO, Eduardo Magalhães; AYRES, Eduardo Charles Barbosa. *História da peleja do sindicato de trabalhadores rurais de Januária contra os grileiros e as grandes empresas*. Minas Gerais: Projeto de Revitalização do Rio dos Cochos, 2010. Cartilha.

COSTA, João Batista de Almeida. Cultura sertaneja: a conjugação de lógicas diferenciadas. In: SANTOS, Gilmar Ribeiro (Org.). *Trabalho, cultura e sociedade no norte/nordeste de Minas: considerações a partir das Ciências Sociais*. Montes Claros: Best Comunicação e Marketing, 1997.

COVEMG. *Comissão da Verdade em Minas Gerais: relatório final*. Belo Horizonte: COVEMG, 2017. v. 2.

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. *Common: on revolution in the 21st century*. London: Bloomsbury, 2019.

DAYRELL, Carlos Alberto; CESAR, Fabiano Cordeiro; FERNANDES, Cristina Rodrigues; SANTOS, Lilian Maria. O sertão rebelde: impactos socioambientais da ditadura civil-militar no norte de Minas Gerais. In: VI CONGRESSO EM DESENVOLVIMENTO SOCIAL, 2018.

DELGADO, Guilherme Costa. *Capital financeiro e agricultura no Brasil*. Campinas: Ícone, 1985.

DIAS, Cledinaldo Aparecido; SIQUEIRA, Marcos Vinicius Soares; FERREIRA, Leonardo Borges. Socio-clinical analysis of the work context and its relationship with the mental illness of military police officers in the Federal District. *Cadernos EBAPE.BR*, v. 21, n. 1, p. 1-13, 2023.

DIEGUES, Antonio Carlos. *O mito moderno da natureza intocada*. São Paulo: Hucitec, 1996.

DINIZ, Alexandre Magno Alves; BATELLA, Wagner Barbosa. O Estado de Minas Gerais e suas regiões: um resgate histórico das principais propostas oficiais de regionalização. *Sociedade & natureza*, v. 33, n. 33, p. 59-77, 2005.

FERNANDES, Florestan. *A revolução burguesa no Brasil: ensaio de interpretação sociológica*. 5. ed. São Paulo: Globo, 2006.

FERNANDES, Florestan. *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*. 2. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 1975.

FERRARO JÚNIOR, Luiz Antonio Ferraro; BURSZTYN, Marcel. Das sesmarias à resistência ao cercamento: razões históricas dos fundos de pasto. *Caderno CRH*, v. 23, n. 59, p. 385-400, 2010.

FERREIRA, Jorge; DELGADO, Lucília de Almeida Neves (Org.). *O Brasil republicano: o tempo da ditadura – regime militar e movimentos sociais em fins do século XX*. 2. ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007. v. 4.

FISKE, Alan Page; RAI, Tage Shakti. *Virtuous violence: hurting and killing to create, sustain, end, and honor social relationships*. Cambridge: Cambridge University, 2015.

GALIZONI, Flávia Maria. *A terra construída*. Dissertação (Mestrado em Antropologia Social). Universidade de São Paulo, 2000.

IBGE. *Censo agropecuário*. Disponível em: <https://sidra.ibge.gov.br/tabela/1033>. Acesso em: 24 mayo 2023.

JENKINS, Emily; ALLISON, Penelope; INNES, Kim; VIOLANTI, John; ANDREW, Michael. Depressive symptoms among police officers: associations with personality and psychosocial factors. *Journal of police and criminal psychology*, v. 34, n. 1, p. 66-77, 2018.

LHUILIER, Dominique. Trabalho. *Psicologia & sociedade*, v. 25, n. 3, p. 483-492, 2013.

LUZ, Cláudia; DAYRELL, Carlos Alberto. (Org.). *Cerrado e desenvolvimento: tradição e atualidade*. Montes Claros: CAA, 2000.

MARTINE, George (Org.); GARCIA, Ronaldo Coutinho (Org.). *Os impactos sociais da modernização agrícola*. São Paulo: Caetés, 1987.

MARTINS, José de Souza. *Os camponeses e a política no Brasil: as lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. Petrópolis: Vozes, 1981.

MEDEIROS, Leonilde Sérvolo de. *História dos movimentos sociais no campo*. Rio de Janeiro: FASE, 1989.

MG. *Geografia*. Disponível em: <https://www.mg.gov.br/pagina/geografia>. Acesso em: 05 feb. 2024.

MENDONÇA, Sonia Regina de. *O patronato rural no Brasil recente (1964-1993)*. Rio de Janeiro: UFRJ, 2012.

MIRANDA, Bernardo. Saluzinho, o herói assustador que resistiu ao cerco militar. *O Tempo*, 18 dez. 2017. Disponível em: <https://www.otempo.com.br/politica/saluzinho-o-heroi-assusta-dor-que-resistiu-ao-cerco-militar-1.1554577>. Acesso em: 25 mar. 2022.

MOTTA, Fernando Cláudio Prestes. O poder disciplinar das organizações formais. *Revista de Administração de Empresas*, v. 21, n. 4, p. 33-41, 1981.

MOTTA, Rodrigo Patto Sá. *Em guarda contra o perigo vermelho: o anticomunismo no Brasil (1917 – 1964)*. São Paulo: Perspectiva, 2002.

OLIVEIRA, Marcos Fábio Martins de; RODRIGUES, Luciene; CARDOSO, José Maria Alves; BOTELHO, Tarcísio Rodrigues (Org.). *Formação social e econômica do norte de Minas*. Montes Claros: Unimontes, 2000.

OVEJERO BERNAL, Anastasio. *El aprendizaje cooperativo crítico: mucho más que una eficaz técnica pedagógica*. Madrid: Pirámide, 2018.

PEREIRA, Laurindo Mekie. Comunidade versus “desenvolvimento”: ensaio sobre a história do norte de Minas. In: ESTIVIL, Jordi; Balsa, Casimiro (Org.). *Economia local, comunitária e solidária: o desenvolvimento visto de baixo*. Famalicão: Húmus, 2022.

PRADO, Luiz Carlos Delorme. O desenvolvimentismo autoritário de 1968 a 1980. In: BIELSCHOWSK, Ricardo; PRADO, Luiz Carlos Delorme; PAULANI, Leda; LACERDA, Antonio Corrêa de; POCHMANN, Márcio; BACELAR, Tania. *O desenvolvimento econômico brasileiro e a Caixa: palestras*. Rio de Janeiro: Caixa Econômica Federal, 2011.

RAMOS, Guerreiro. A sociologia de Max Weber: sua importância para a teoria e a prática da administração. *Revista do Serviço Público*, v. 57, n. 2, p. 267-282, 2006.

RAZAC, Olivier. *Barbed wire: a political history*. New York: The New, 2002.

REIS, Daniel Arão; RIDENTI, Marcelo; MOTTA, Rodrigo Patto Sá (Org.). *A ditadura que mudou o Brasil: 50 anos do golpe de 1964*. Rio de Janeiro: Zahar, 2014.

RIBEIRO, Eduardo Magalhães (Org.). *História dos gerais*. Belo Horizonte: UFMG, 2010.

RIBEIRO, Eduardo Magalhães; GALIZONI, Flávia Maria; CALIXTO, Juliana Sena; ASSIS, Thiago de Paula; AYRES, Eduardo Barbosa; SILVESTRE, Luiz Henrique. Gestão, uso e conservação de recursos naturais em comunidades rurais do Alto Jequitinhonha. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 7, n. 2, p. 77-99, 2005.

SANGLARD, Fernanda Nalon; CAMISASCA, Marina Mesquita. Os despejos de Cachoeirinha e a luta por terra no período da ditadura militar. *História Unisinos*, v. 24, n. 2, p. 325-333, 2020.

SOUZA, Georgino Jorge de. *Reminiscências de um soldado de polícia*. Montes Claros: Silveira, 1996.

SOUZA, Jessé. A invisibilidade da luta de classes ou a cegueira do economicismo. In: BARTELT, Dawid Danilo (Org.). *A “Nova Classe Média” no Brasil como conceito e projeto político*. Rio de Janeiro: Heinrich Böll, 2013.

STEDILE, João Pedro (Org.). *A questão agrária no Brasil: o debate tradicional. 1500-1960*. São Paulo: Expressão Popular, 2005.

SUCURSAIS BH/POA. Invasor de terras é cercado pela polícia. *O Estado de São Paulo*, 22 nov. 1967.

SUCURSAL BH. Resistência de invasor surpreende. *O Estado de São Paulo*, 24 nov. 1967.

SZMRECSÁNYI, Tamás (Org.); SUZIGAN, Wilson (Org.). *História econômica do Brasil contemporâneo*. São Paulo: Hucitec, 2002.

TEIXEIRA, Raquel Oliveira Santos; LIMA, Maryellen Milena de. A política do tempo no desastre: disputas pela reparação no reassentamento da comunidade de Paracatu de Baixo. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 24, p. 1-22, 2022.

TRAGTENBERG, Maurício. *Burocracia e ideologia*. São Paulo: Ática, 2006.

“La dictadura solo cogía a los que eran vagabundos”: frutos del golpe de 1964 sobre...

ZANGELMI, Arnaldo José; QUELER, Jefferson José. “O latifúndio é o Diabo”: apontamentos sobre a inusitada trajetória de Saluzinho. *Tempo*, v. 27, n. 3, p. 606-628, 2021.

ŽIŽEK, S. Are we in a war? Do we have an enemy? *London Review of Books*, v. 24, n. 10, 2002.

Artículo recibido para publicación el 23/08/2024 y aprobado el 24/03/2025.